

pués de Cristo), autor de dos proyecciones, y en su famosa carta del mundo conocido entonces (utilizando quizá mapas de Marino de Tiro) comete el error de alargar el Mediterráneo hacia el E. 20° más de lo justo, prolongándose Asia casi hasta la longitud de California. La obra geográfica de Ptolomeo, juntamente con su mapa, fué objeto de numerosas ediciones en el Renacimiento: la de Roma, de 1478, grabada en cobre; la de Ulm, de 1482, en madera; la de Sebastián Munster, de 1540, y, en fin, la de Mercator, en 1578.

Los romanos, pueblo mucho más práctico y guerrero que científico y dado a la elucubración, no han dejado muchos monumentos cartográficos. Citemos sólo la llamada "Tabla Peutingeriana" (de Peutinger, sabio alemán de Augsburgo, que la descubrió), o mapa itinerario en donde se marcan las vías romanas, distancias, puntos de parada, etc.

60.—*La Edad Media.*—En los años de la Edad Media, poco propicios al brillante cultivo de las ciencias, la Cartografía no realiza muchos progresos. Incluso la idea de la esfericidad de la Tierra, ya adquirida por los griegos, se perdió, y no reaparece hasta el siglo XIII, con Bacon. Surge, no obstante, un pueblo, el árabe, inclinado a los estudios geográficos y cartográficos, y entre los autores de mapas figuran los nombres de El Balji, Ibn-Said y, sobre todo, El Edrisi, nacido éste, según se cree, en 1100. Entre los cristianos, la influencia y el estudio de los Libros Sagrados

da lugar a unos mapas fantásticos, en los que las tierras desconocidas se cubren con figuras de monstruos apocalípticos y reyes en su trono, mencionándose en muchos de ellos el lugar del Paraíso. Las dos obras de mayor importancia en esta época son el planisferio del Mundo conocido de Marino Sanudo (1321) y la célebre carta catalana (1375) conservada en la Biblioteca Nacional de París; ambos documentos utilizan las cartas árabes, y, para lo que concierne al Asia oriental, las noticias de Marco Polo.

Pero en lo que atañe a la Cartografía, la Edad Media tiene la gloria de haber visto el nacimiento de los "Portulanos". El "Portulano" es un mapa, reducido generalmente al Mediterráneo, en el que no figuran más que las costas, pero la orientación y las distancias tienen una precisión grande. Son instrumentos imprescindibles para pueblos navegantes, y en efecto, los primeros autores de estos mapas fueron catalanes, genoveses y venecianos, monopolizadores del comercio mediterráneo. Entre los autores catalanes de "Portulanos" figuran los nombres de Dulcet (1325-1339), Cresques (1375), Soleri (1384), Maciá de Viladetes (1413-33), Vilaseca (1349) y Pere Rosell (1462). Genoveses fueron Juan de Carriñano (1344), Vesconte (1311), Beccario (1426) y Paretto (1455). Venecianos, Girolodi (1422), Leardo (1442), Cadamosto (1454) y el famoso fray Mauro (1457). Al final de la Edad Media, los grandes descubrimientos (Colón, Vasco de Gama, Magallanes) dan un impulso gigantesco a la Cartografía.